

Jauría causa temor en Camino Viejo y vecinos acusan abandono del sector

Pobladores denuncian la presencia de perros abandonados en torno al trayecto hacia el antiguo vertedero y exigen fiscalización para frenar los basurales y el despojo de animales.

Juan Olivares Meza
 cronica@lidersonantonia.cl

Por el Camino Viejo a Santiago, en el tramo de casi tres kilómetros que conecta el sector de las antenas con el cruce hacia Cartagena, se repite a diario una escena que inquieta cada día a los vecinos y es una pequeña jauría de perros abandonados que merodea en torno al antiguo vertedero, en la parte alta de Bellavista, y se convierte en un obstáculo para quienes transitan a pie hacia el paradero de microbuses junto al cementerio Parque Mirador.

Los animales, según denuncian los habitantes, son resultado directo del abandono constante en el sector, se alimentan de los desechos que irresponsablemente se botan en toda esa área, como escombros, restos orgánicos e incluso residuos de pesquerías. Con el paso de los meses, la presencia de estos perros ha pasado de ser un signo más del deterioro ambiental, a un problema de seguridad cotidiana.

“En las mañanas nos da miedo dejar que los niños caminen solos porque los



LOS PERROS SUELEN SER AMISTOSOS, PERO HAY VECES QUE SE ALTERAN Y ESO PREOCUPA A VECINOS.

perros ladran fuerte y a veces no los dejan pasar. Uno como adulto logra espartarlos, pero un niño de 10 ó 12 años no sabe qué hacer. Ya hemos preferido acompañarlos siempre al paradero”, dijo Marta Rojas, vecina del sector, quien asegura que el temor se ha extendido entre

2,7

kilómetros hay desde las antenas hasta el cruce de Cartagena, donde se generan estos problemas.

quienes salen temprano a trabajar.

El problema, explican los residentes, es doble, ya que por un lado está el abandono constante de mascotas en ese tramo del Camino Viejo, y por otro, la ausencia de fiscalización efectiva para detener a quienes convierten el es-



LA BASURA ACUMULADA EN TODO EL TRAMO ES OTRO PROBLEMA.

pacio en un vertedero informal. Según relatan, los vehículos llegan a descargar basura de todo tipo, lo que no solo degrada el entorno, sino que entrega sustento a los perros que sobreviven en condiciones de calle.

La preocupación se acentúa porque el sector funciona como punto obligado de paso para estudiantes y trabajadores de los campamentos que dependen del transporte público.

“Aquí todos sabemos que los perros no tienen la culpa, los tiran como si fueran cosas. Pero tampoco puede ser que quedemos rodeados de jaurías que ladran y asustan a la

gente. Es un como un círculo vicioso de basura, abandono y miedo”, agregó Marta Rojas.

Desde las tomas y viviendas instaladas a lo largo del camino, la petición es clara, ya que se pide mayor presencia de inspectores municipales y rondas que permitan multar a quienes botan residuos en el lugar. Además, piden campañas de tenencia responsable que eviten que más animales sean dejados a su suerte.

“No queremos que esto termine con un ataque. Hoy son ladridos, pero mañana puede pasar algo peor”, dijo otro vecino que prefirió no identificarse.